

NUNCA he entendido por qué en España se le presta tan poca atención a Portugal. Es un país que está en la Península Ibérica, tan cerca y tan lejos. Tiene un Estado propio, en el que se miran como espejo los catalanes independentistas porque estuvieron unidos y se separaron.

Hay intereses económicos. Sin embargo, aquí se habla y se escribe más de Venezuela o de Grecia. Vale que tiene un Gobierno más serio, pero eso no debe ocultar que Portugal también ha sido un país rescatado por Europa. Ni se debe ignorar el enorme esfuerzo que han realizado sus habitantes, recortados a lo bruto por las condiciones de la troika.

En Portugal tienen un potencial económico inferior a España, pero con una diferencia: la tasa de paro, aunque creció, es del 13,4%. No resiste la comparación, ni mucho menos con Andalucía. Pero hay que tener en cuenta que en Portugal ya había menos parados antes de la crisis, quizá porque los salarios son más bajos. Y eso llevaría a una conclusión funesta para nuestro país, que tiene un porcentaje de paro estructural (históricamente consolidado) por culpa del mercado laboral.

No obstante, aunque en Portugal hay menos paro que en España, no significa que vivan mejor. Y eso es debido a que allí muchos trabajadores cobran poco, y a que aquí un cierto porcentaje de la ciudadanía no declara todo lo que gana, por lo que existe tendencia a la negritud. Portugal pidió un rescate de 79.000 millones de euros en 2009. A cambio, los de la troika le pusieron unas condiciones bastante parecidas a las que adoptó Mariano Rajoy para que España no fuera rescatada.

Passos Coelho, el actual jefe de Gobierno, afirma que su país ha conseguido salir de aquella ruina gracias al esfuerzo de los portugueses. Utiliza un discurso en el que si cambiamos portugueses por españoles nos queda casi lo mismo que dice Rajoy. Lo malo es que los ciudadanos portugueses y españoles no se comparan con respecto a 2009, cuando sus países se iban directamente al ca...taclismo, sino con respecto a 2004, cuando esta península era una Jauja del euro y estaba todo inflado.

También es justo decir que los portugueses, en general, no son como los griegos. Eso es lo que más les agradecen los alemanes, que han llegado a considerar a Portugal como "el mejor alumno de Europa". A base de hincar los codos, eso sí; y de soportar un enorme sacrificio ante la indiferencia de todos, incluidos sus vecinos.

Noticia extraida de diariodecadiz.es